

Cartas

Calvo Sotelo, 7, 33007 Oviedo

■ **Las cartas a esta sección** deberán remitirse mecanografiadas, **con una extensión máxima de un folio a doble espacio** y acompañadas de nombre y apellidos, dirección, fotocopia del DNI y número de teléfono de la persona o personas que las firman. Las cartas podrán ser publicadas tanto en la edición impresa como en la digital de LA NUEVA ESPAÑA

En Asturias también tenemos que revisar cuentas

Los políticos no pueden seguir siendo el problema, tienen que someterse al pueblo, y éste les reclama transparencia total. En Asturias deben dar balance el Gobierno autónomo y ayuntamientos como los de Oviedo y Gijón. Vemos cómo ahora se quiere cerrar la minería, y por ella esta comunidad y estos ayuntamientos percibieron enormes cantidades de dinero de la UE en forma de fondos mineros. ¿Qué hicieron con ellos? No es posible que los emplearan en algo diferente a lo que se perseguía y ahora los mineros sean los paganos. ¡No señor, ustedes pagarán también si fuera el caso! ¿Y el resto de recursos que estuvieron en sus manos los últimos 20 años? Aquí no puede ser que seamos los únicos honrados del Reino. Si dejaron las arcas vacías, ya no digamos con deudas que se presienten, ustedes no pueden irse de rositas sin justificar todo. Los ciudadanos las están pasando canutas; si ustedes pretenden seguir despilfarrando, prepárense a sentir el aliento de la justicia cerca, ya que la conciencia no les da más que para aparentar y mantenerse en un cargo que parece suyo y no lo es. Y si después de esa auditoría resulta que, en efecto, Asturias tiene los alcaldes y políticos más íntegros y honestos, les concederemos la vida eterna, pero si aparecieran despilfarros más allá de los permitidos, embargarles bienes y llevarles ante la justicia sin más remordimiento que el deber cumplido.

Propongamos la transparencia general, que las auditorías deben extenderse a todos los ayuntamientos, comunidades, cajas, partidos políticos, etcétera. Sobremanera a todas las ciudades mayores de 100.000 habitantes, donde desde la liberación del suelo, esos alcaldes y concejales, si no tienen nada que esconder, deben facilitar todas las cuentas durante todos esos años que tuvieron en sus ma-

nos inmensas cantidades de dinero legal, donde vendieron suelo, empresas públicas, privatizaron servicios, etcétera, más subvenciones estatales, fondos europeos de todo tipo, estructurales, mineros, etcétera, y sumando además todos los impuestos directos e indirectos que pagamos con mucho esfuerzo todos los ciudadanos. ¡Queremos saber qué hicieron con todo ese dinero! Pero no se piensen que sólo se revisarán los dineros registrados, también minuciosamente las corruptelas que están revoloteando en el ambiente de la sospecha. Y a quien hubiera despilfarrado, ya no digamos robado, se le aplique la ley con toda crudeza. ¡Ya está bien de ser cándidos! Y que los ciudadanos sigan pagando sus excesos mientras ustedes viven a cuerpo de rey.

José Viñas García
Oviedo

Protesta de un diabético

Soy una persona diabética, por desgracia, y el día 11 de enero de este año me tocaba acudir a la consulta de la ATS de Lugones para pedirle el material que necesito para pincharme, que son lanzaderas, agujas y tiras para la máquina.

Y me dice así: «Tiras te doy dos cajas, pero lanzaderas y agujas te doy 15 de cada, porque no nos las dan», y yo le respondo a la enfermera: «Yo con esto no tengo para el mes, tendrás que pincharte dos o tres veces con la misma aguja», y le contesté que yo sólo «me pinchaba con una aguja nueva, todos los días y porque este material es desechable y sólo se puede pinchar una vez».

Señor consejero, yo no sé de quién es la culpa de estos recortes ante los pacientes, porque bastante tenemos para nosotros con la enfermedad que tenemos. Yo entiendo que pagamos una Seguridad Social religiosa, para que lo gasten ustedes en otras cosas que no lo tienen por qué gastar; cómo hacen hospitales nuevos, como el que pretenden inaugurar en el año 2014 que nos vale tantos millones a los asturianos, y los diabéticos a medio atender recortando todo el material que necesitan para esta enfermedad que es la diabetes. Espero, señor consejero, que tome medidas sobre estas cosas, que nosotros también pagamos nuestra parte, como pagar los medicamentos mientras ustedes están malgastando el dinero de los contribuyentes.

Esto es más serio de lo que ustedes se piensan.

Anselmo Llana Rivaya
Lugones